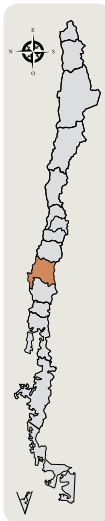


■ *Liolaemus chillanensis* Müller & Hellmich, 1932

Nombre común: Lagarto de Chillán. *Chillán lizard*.



Etimología: Referida a Chillán, localidad cercana a su "terra typica".

Reconocimiento: Su tamaño es grande y con cuerpo robusto. La cola es un poco mayor a 1,5 veces el cuerpo. La cabeza tiene forma triangular y el cuello, más ancho que esta, presenta un pliegue laterocervical bien desarrollado. Las extremidades son robustas. Las escamas dorsales son pequeñas, redondeadas y con leve quilla, subimbricadas o yuxtapuestas y con abundantes heteronotos. Las ventrales duplican en tamaño a las dorsales y son redondeadas, lisas e imbricadas, sin heteronotos. Solo los machos pueden presentar hasta cuatro poros precloacales, en ocasiones están ausentes. Presenta dimorfismo sexual. El macho es de color gris oscuro, café oscuro o acanelado y su cabeza café rojiza, aunque a veces puede ser negra. Presenta una línea vertebral negra entrecortada, acompañada de puntos negros paravertebrales, conformando hileras longitudinales discontinuas que desaparecen en la mitad posterior del dorso. Una gruesa banda negra se extiende por cada flanco hasta su ingle. Posee el vientre, la parte baja de los flancos, la cola y algunas escamas aisladas en el dorso, de un intenso color celeste.

Distribución: En la Cordillera de los Andes de la Región del Biobío, entre 800 y 2.300 msnm, aproximadamente desde el Río Ñuble hasta los inicios de los bosques subantárticos al sur de la Reserva Nacional Ñuble. Registros en la Reserva Nacional Los Huemules del Niblinto, Shangri-La, Termas de Chillán, Laguna el Baúl y en el Valle Las Trancas.

Historia natural: Habita sectores cordilleranos rocosos con presencia de vegetación arbustiva o arbórea, siendo común en los alrededores de lagunas volcánicas, sitios con escoria volcánica y en coironales cercanos a bosques de *Nothofagus*. Tímida, se oculta ágilmente bajo piedras o en la vegetación. Es omnívora. Su reproducción es ovípara. Se le ha visto posada sobre la nieve y ocultándose en madrigueras en suelos cubiertos con nieve. Posee la capacidad de oscurecimiento, lo que parece ser un mecanismo de adaptación térmica a ambientes fríos.

